

se mide, es la persona mientras que la unidad de análisis es el hogar.

La elección de la unidad de análisis como el resto del diseño depende de la teoría de la cual dedujimos nuestros objetivos de investigación. Teorías y objetivos macrosociales requieren unidades de análisis agrégadas que son colectivos, aunque para su medición recurramos a unidades individuales. Este es el punto de discusión en el próximo capítulo.

En el campo y en los textos: los datos en la investigación cualitativa

La costumbre de separar el plano teórico del empirio arraigada en la práctica de la investigación cuantitativa es difícil de reproducir exactamente en la investigación cualitativa. Sus datos tienen la forma verbalizada descriptiva de ocurrencias o experiencias, relatos de sucesos del pasado, textos y narrativas, registro verbal de interacciones, filmes o videos; y datos similares. Por su naturaleza ellos se van construyendo juntamente con la especificación de los significados y selección de los conceptos básicos iniciales²⁴. El argumento teórico y la evidencia empírica, teoría y datos se construyen interactivamente (Maxwell, 1996).

En la investigación cuantitativa la construcción del marco teórico se apoya fundamentalmente en un proceso deductivo a partir de las proposiciones teóricas que se extraen de la bibliografía. El uso de la inducción corresponde a la etapa del análisis de los datos, durante la cual inducción y deducción se combinan en la enunciación de las conclusiones teóricas²⁵. En

²⁴ La evidencia empírica de cualquier investigación en todas las disciplinas se construye; esto significa una serie de operaciones de selección y abstracción de indicios, emergentes, observables que se afirma están en lugar de o aparecen reflejando entidades que son ideas. Pensemos en las pruebas de laboratorio de la medicina. Su efecto se mide en condiciones controladas; pero esas condiciones no existen en la vida real cotidiana. Las definiciones de enfermedad u ocupación están tan construidas como la de identidad o estigma.

²⁵ Un típico esquema de análisis de investigaciones cuantitativas y cualitativas pasa por tres etapas: primera, la transformación de la evidencia

cambio en la investigación cualitativa los datos se producen a partir de unas pocas ideas y conceptos teóricos básicos generales y sustantivos, apoyados en una consistente argumentación epistemológica, los cuales se van nutriendo a medida que la investigación avanza. El razonamiento inductivo está presente desde el inicio del proyecto, en el cual las observaciones de casos particulares, de instancias, o situaciones lleva a enunciar conceptos, ideas, o hipótesis que a su vez guían la subsecuente búsqueda de datos. La mayor parte de las veces toma la forma de ideas generales que requieren ser profundizadas o clarificadas. En la investigación de trayectorias de vida de Freidin (1998) en la etapa inicial del trabajo de campo aparecieron casos en los cuales las mujeres entrevistadas relataban experiencias infantiles en el servicio doméstico como periodos en los cuales estuvieron al cuidado de parientes o amigos. La comprensión inicial de este tipo de relación social pudo ser profundizada a medida que se recogieron más testimonios en los cuales apareció relatado el mismo tipo de experiencia²⁶.

Nuestro empeño en enfatizar la necesidad de diferenciar la etapa del diseño que corresponde a la construcción teórica de aquella en la cual se produce la evidencia empírica, nos crea más de un dilema. Recurriendo a los textos clásicos de metodología y técnicas de la investigación social observamos que en los capítulos donde se explican los métodos cuantitativos se

empírica en regularidades estadísticas o pautas de relaciones con alto contenido empírico; segundo, a partir de las mismas la enunciación de proposiciones o generalizaciones empíricas; y finalmente, el mayor esfuerzo de abstracción se requiere en la última etapa en la cual las proposiciones empíricas deben integrarse a una teoría. Este es el procedimiento de la explicación científica descrito por Klimovsky e Hidalgo (1998) aplicado a los resultados de investigaciones en ciencias sociales.

²⁶ En la investigación cuantitativa el investigador también se enfrenta a este tipo de situación y lo resuelve en forma muy parecida, aunque en la etapa del análisis estadístico de los datos. Cuando, en un cuadro aparecen relaciones o patrones que sugieren nuevas ideas o conceptos, el investigador tiene la posibilidad de continuar profundizando el tema con nuevos cuadros elaborados con la misma matriz de datos. No se trata de una tarea mecánica sino de una tarea de imaginación teórica creadora. La estadística es un instrumento al servicio del investigador. No habla por sí misma. La gran oportunidad de poner en práctica la imaginación sociológica se da en esta etapa, tanto cuando los datos sostienen las hipótesis como cuando las refutan.

diferencian dos planos, el teórico y la observación: pero estos mismos textos en general ubican a la investigación cualitativa en los capítulos correspondientes a la observación, aunque destacando sus diferentes enfoques teóricos y paradigmas (ver por ejemplo Babbie, 2001). En los textos más antiguos de los cincuenta y sesenta la investigación cualitativa aparecía entre los estudios exploratorios o en el capítulo de trabajo de campo²⁷.

Todo el diseño requiere de decisiones teóricas, en la investigación cuantitativa o cualitativa; por cuestiones eminentemente prácticas que se derivan de la necesidad de exponer nuestras decisiones al público, las ordenamos en la forma de etapas de un diseño. En los hechos existe una gran superposición, en la cual es necesario establecer un orden y control. Este orden, como decimos, es más fácil de exponer cuando se discuten las investigaciones cuantitativas; intentaremos hacerlo con las cualitativas.

Repasando, recordemos que los métodos son procedimientos desarrollados en el contexto de enfoques teóricos y metodológicos. El paradigma, la teoría general y la sustantiva (cuadro 0.1.), es decir el marco teórico, al definir los objetivos simultáneamente están configurando los requisitos de la orientación metodológica cuantitativa o cualitativa. En este marco se desarrollan los métodos. Los métodos se adecuan a las necesidades de producción de la evidencia empírica.

No es que los datos dominen a los métodos sino que los paradigmas y las teorías establecen reglas, requisitos, condicionamientos, para abordar la definición de lo empírico. Los métodos son las respuestas a esos planteos teóricos y requisitos empíricos. Es decir, el tipo de necesidad de producción de la evidencia empírica tiñe los procedimientos contenidos en los métodos.

En el marco de los métodos se han desarrollado instrumentos, técnicas, programas que permiten producir o recoger efectivamente los datos, sistematizarlos y analizarlos. Son el cuestionario, las técnicas de construcción de índices y escalas

²⁷ No es correcto criticar la metodología cuantitativa apoyándose en aquellos viejos manuales de los años cincuenta.

y los modelos estadísticos de análisis; la construcción de matrices de datos secundarios estadísticos o de análisis de contenido. Son también las maneras de llevar a cabo el trabajo de campo, presencial, telefónico, por correo o electrónico; las técnicas para seleccionar las muestras, etc. La etapa de instrumentación requiere en forma permanente de decisiones teóricas, de supuestos implícitos o explícitos. En la investigación científica no existen tareas mecánicas.

Al igual que en la investigación cuantitativa, las metodologías cualitativas se definen por los paradigmas que las contienen y las teorías en las cuales se nutren. Las necesidades de producción de evidencia empírica imponen también reglas, requisitos que son resueltos desarrollando métodos.

La tradición en investigación cuantitativa ha permitido arribar a un cierto acuerdo respecto de los métodos y sus denominaciones (aunque no es total). No sucede lo mismo con la investigación cualitativa en la cual las denominaciones y clasificaciones dependen mucho de la orientación teórica de los autores. Los textos de Denzin & Lincoln (1994), de Miles & Huberman (1994) y Silverman (2000) entre otros ofrecen clasificaciones de métodos e instrumentación de la prueba que trataremos de resumir. Lo haremos con una visión localista, pensando en lo que se lleva a cabo en nuestro país y con fines eminentemente didácticos. Es una entre muchas otras maneras de clasificar.

Para comenzar recordaremos que las principales estrategias para producir datos en la investigación cualitativa son, entre las fuentes primarias, la entrevista semi-estructurada y en profundidad y la observación participante y no participante; y, entre las fuentes secundarias, todo tipo de texto escrito, cartas, documentos, autobiografías, registros, poemas, novelas, y otras publicaciones. Los filmes, los videos y fotografías pueden ser fuentes secundarias accesibles y disponibles para la investigación o el propio investigador puede producir las como medidas no obstructivas en reemplazo o complementando, por ejemplo, las entrevistas u observación²⁸.

²⁸ La clasificación de las fuentes en primarias y secundarias se aplica también a la investigación cuantitativa. Distingue los estudios en los cuales el investigador produce la prueba para objetivos establecidos previamente:

Miles & Huberman (1994) reproducen dos sistemas clasificatorios de investigaciones cualitativas. La primera fue desarrollada por Wolcott (citado por Miles & Huberman 1994) y diagramada como un árbol en el cual las raíces son la experiencia de vida cotidiana, su tronco se divide en tres grandes ramas, las dos principales representan a la entrevista y a la observación no participante, la cual se continúa en una rama hacia arriba, con la observación participante. La tercer rama, menos gruesa que las anteriores, representa a estrategias de archivo que incluye análisis de contenido (en la versión cualitativa), historia, filosofía y crítica literaria.

Cada una de las ramas anteriores a su vez se subdivide en otras de mayor altura, es decir más lejos del terreno empírico. Las estrategias que se apoyan en la entrevista incluyen la historia oral, la biografía y la investigación periodística. A su vez las estrategias que se apoyan en la observación destacan los métodos propios de la Etnometodología y la Fenomenología como sus ramas de mayor altura. Éstas a su vez co-lindan con el análisis de conversación y el post-estructuralismo respectivamente. La etnografía con varias subramas es otra de las subdivisiones que parten del tronco de las estrategias observacionales.

El árbol de Wolcott nos muestra gráficamente como un conjunto de métodos que en el plano teórico, incluyendo aquí los supuestos paradigmáticos, difieren en su abordaje y contenido sustantivo, a medida que se acercan al plano de la producción de los datos comparten estrategias que permiten acceder al mundo empírico. Aunque los métodos que corresponden a las ramas y hojas más altas del árbol son distintos entre sí por sus enfoques teóricos, temas sustantivos y procedimientos metodológicos, ellos comparten la observación y/o la entrevista y el análisis de textos como procedimientos para construir los datos, no obstante, su tratamiento específico

las fuentes secundarias ya existen más allá de su utilización en investigación, como pueden ser los censos, y estadísticas (cuantitativos), o las pinturas o los grabados antiguos que pueden ser utilizados para el análisis de la vida cotidiana en una comunidad. La investigación que utiliza fuentes de datos secundarios debe justificar en primer lugar la calidad de la fuente y en segundo lugar su adecuación a los objetivos de estudio propuestos.

recibe la impronta de la teoría de la cual se derivaron los objetivos de investigación.

La clasificación de Tesch también incluida en Miles & Huberman (1994) tiene una cobertura mayor, subdivide los estudios en tres grandes categorías: aquellos centrados en el lenguaje, en patrones o regularidades, o en los significados de textos o acciones. Cada uno cubre una variedad detallada de enfoques teórico-metodológicos.

Las investigaciones centradas en el lenguaje incluyen el análisis de contenido cualitativo y el análisis del discurso, ambos interesados en los aspectos de la comunicación, en tanto los métodos basados en el análisis cognitivo, el Interaccionismo Simbólico y la Etnometodología dan lugar a investigaciones cuyo foco es el lenguaje como creación cultural.

Los diversos tipos de estudios etnográficos, la teoría fundamentada (*grounded theory*), y los estudios emancipatorios y participativos (*action research*) son clasificados en el segundo conjunto, el de las investigaciones interesadas en la búsqueda y construcción social de patrones y sistemas de categorización social.

Finalmente, la Fenomenología, la Hermenéutica y los estudios de caso de historias de vida pertenecen al tercer conjunto de la clasificación de Tesch, su propósito es eminentemente interpretativo ya que propone la comprensión de los significados de textos y acciones.

Tanto en una como en la otra clasificación encontramos los rasgos comunes que caracterizan la investigación cualitativa. En primer lugar, todos los métodos cualitativos son holísticos e intensivos; tratan de captar el nudo central (*core*), los elementos claves de la realidad estudiada, su lógica y reglas implícitas y explícitas.

Segundo, los agentes sociales ocupan el lugar central del escenario de la investigación: sus percepciones, ideas, emociones e interpretaciones, constituyen la investigación misma, estén estos plasmados en un texto ya existente, en una fotografía o en los relatos de una entrevista abierta. El investigador trata de desprenderse de ideas e interpretaciones preconcebidas; mirando los datos poniéndose en el lugar del agente social mediante un proceso de comprensión empática (*verstehen*). La reflexividad propuesta por muchos autores

enfrenta al investigador con sí mismo, con toda su labor de investigación. Es un proceso de autoreflexión de alguien que se considera parte de la investigación y no un mero observador.

Tercero, los datos son textos, escritos o en forma auditiva; son observaciones de ocurrencias en ámbitos discernibles y descripciones; son registros de gestos, filmes o fotografías o representaciones pictóricas. Su tronco común está en la situación real en el campo, en los discursos espontáneos, en los documentos de la vida de la gente o de sus instituciones.

Tradiciones y clasificación de métodos cualitativos

El investigador enfoca el mundo desde su propia comunidad científica y desde su práctica, de las cuales extrae reflexiones acerca de su labor, ideas para aproximarse a la realidad y modos y estrategias de producir y/o recoger y analizar la evidencia empírica. En ellos se nutre para definir teorías y especificar los objetivos y los métodos. Clasificar a estos últimos independientemente de los primeros es prácticamente imposible porque cada teoría o conjunto de teorías impregna, por no decir condiciona, los procedimientos para definir que es lo empírico y como tratarlo, y para establecer los criterios de demarcación entre los que se incluye y excluye.

La fusión o interacción entre paradigmas, teorías y métodos aparece claramente en el análisis de Denzin & Lincoln (1994) cuando reseñan los distintos momentos históricos por los que atravesó la investigación cualitativa. El período tradicional, desde principios de siglo hasta la segunda guerra, se caracteriza porque los métodos cualitativos aparecen asociados a los estudios de campo: tanto en la investigación etnográfica como en la tradición socio-psicológica de la Escuela de Chicago.

El segundo momento, la fase denominada modernista, se nutre de los estudios clásicos de la etapa anterior aunque produciendo un cambio profundo en los procedimientos de la investigación cualitativa. Los textos clásicos sobre la metodología cualitativa se publican en este período²⁹: primera edición

de Taylor & Bogán (1975, segunda edición en español de 1986), Cicourel (1964, en versión española de 1982) y Glasser & Strauss (1980) entre los más difundidos en nuestro medio. En este período también se desarrollaron varios de los enfoques teóricos que mayor peso han tenido en las investigaciones cualitativas: la etnometodología, la fenomenología, la teoría crítica y el feminismo. La aplicación de entrevististas en profundidad y la observación participante dieron lugar a varios de los estudios de esta etapa hoy considerados clásicos, por ejemplo, *Boys in White* de Becker, Geer, Hughes & Strauss (1961) y el más conocido entre nosotros, sobre *Los extraños* (Becker, 1971).

La tercera etapa (1970/86) enfrenta un fuerte autoquestionamiento a la condición de investigador cualitativo y a su condición de género o pertenencia a un grupo étnico. Se amplía el espectro de los métodos de la investigación cualitativa al igual que las teorías, los que comienzan a ganar adeptos y respetabilidad en el seno del "establishment" en los Estados Unidos: interaccionismo simbólico, constructivismo, post-positivismo, teoría crítica, etnometodología, semiótica y varios paradigmas feministas y étnicos. Los métodos incluyen la teoría fundamentada (*grounded theory*), estudios de caso, métodos históricos, biográficos, clínicos e investigación acción. La entrevista abierta, la observación, técnicas visuales, análisis de documentos, de narrativas y de contenidos de textos. El método etnográfico bajo la influencia de Geertz (1970 y 1983) trasladó el foco de la organización social y económica hacia las representaciones culturales y sus significados, al mismo tiempo que las humanidades influyeron a las ciencias sociales con sus modelos, teorías y los métodos de la hermenéutica y análisis semiótico.

En los años cincuenta la manuales de metodología ubicaban a la investigación cualitativa entre los métodos exploratorios que servirían eventualmente para diseñar encuestas o experi-

²⁹ En Argentina los métodos cualitativos aparecieron asociados al cuestionamiento de la sociología norteamericana identificada en los sesent

mentos. Después de la Segunda Guerra y hasta fines de los ochenta, la investigación cualitativa ganó terreno como el enfoque teórico y metodológicamente más adecuado a la diversidad de situaciones y problemas que se desaba investigar. Con esto alcanzó reconocimiento propio; reconocimiento independiente de la tradición cuantitativa, es decir construyó su propia legitimidad. El cuarto momento histórico señalado por Denzin & Lincoln (1994) es un momento de cambios profundos internos durante el cual la propia investigación cualitativa fue cuestionada. La reflexión sobre los postulados de los propios paradigmas llevó a preguntarse: en primer lugar qué es lo que producimos cuando hacemos investigación cualitativa, qué clase de experiencia capta el investigador; y en segundo lugar, cuál es la validez, generalidad y confiabilidad de los resultados. Dos críticas muy fuertes que en su momento se le habían hecho, y aún se le continúa haciendo, a la investigación cuantitativa.

Para Denzin & Lincoln (1994) el presente podría caracterizarse como de reflexión y crítica sobre el propio trabajo, y búsqueda de nuevos rumbos en la clarificación del papel de la teoría, sus raíces paradigmáticas, y sus vínculos con la investigación a través de la elección de un "bouquet" de métodos variados que además se entremezclan entre sí. Las clasificaciones, el diseño y los contenidos de los capítulos de Denzin & Lincoln (1994) muestran este entremezclamiento teórico y metodológico y de estrategias de producción de la evidencia empírica y su análisis. Lo mismo puede decirse de las clasificaciones de Wolcott y de Tesch citados por Miles & Huberman (1994). Como vimos, Wolcott enfatiza la etapa de construcción de la evidencia empírica apoyada en la entrevista u observación y desde allí deriva, mediante sucesivos mayores niveles de abstracción, los diversos métodos que en la práctica de la investigación podrían delimitarse. Tesch en cambio parte del objetivo general de la investigación, el cual es la cristalización del marco teórico, (paradigma, teoría general y teoría y conceptos específicos). A partir de esta primera fase es posible abordar la realidad interesados en las características del lenguaje, en descubrir pautas y regularidades o en la comprensión de textos/acciones. El cruce de los marcos teóricos y de procedimientos para construir la evidencia empírica, desde estas

perspectivas, como la etnografía, la fenomenología o la hermenéutica, dan lugar a los diversos tipos de investigación cualitativa reseñados en el punto anterior.

La convivencia actual de teorías y métodos que corresponden a distintos momentos históricos nos induce a plantear una clasificación ecléctica en la cual tendremos en cuenta tres circunstancias. Primero, no existen en la práctica métodos puros; sobre un nudo que le da carácter, todos los métodos toman prestados elementos de varios paradigmas y supuestos teóricos. Segundo, la elección del método está fuertemente condicionada por la base empírica disponible (cuadro 2.7.). Tercero, la clase de problema, tema o situación que se desea investigar; es decir, su definición teórica en el nivel macrosocial; su abordaje desde la acción social o la estructura social, y finalmente la concepción del orden social o la agencia que subyace a esas concepciones. Éste es el tema del próximo capítulo.

Cuadro 2.7. Tipos de datos y las múltiples alternativas de métodos cualitativos

Contenido de los datos	Métodos asociados
Textos; palabras e imágenes producidas en entrevistas y observación.	Análisis de conversación (Etnometodología). Método biográfico. Método etnográfico. Análisis cultural.
Textos: palabras e imágenes ya existentes, en su contexto natural. Representaciones textuales de espacios y su uso (por grupo étnico, género, etc.).	Método etnográfico. Método biográfico. Estudio de caso/s. Grupos focalizados.
Descripción de episodios, encuentros, sucesos, movimientos. Descripciones de organizaciones, entidades, comunidades.	Registros auditivos naturales de interacciones, reuniones. Filmes, fotografías, gráficos, pinturas.
	Análisis cultural. Estudios de caso.

Teniendo en cuenta: primero, que si exceptuamos los diseños experimentales de laboratorios, no hay métodos puros (aunque sea más fácil delimitarlos, tampoco existen en la investigación cuantitativa); y segundo, que el objetivo de investigación y la base empírica condiciona los márgenes de manobra de cualquier estudio, podrían proponerse cuatro métodos cualitativos. El primero es el método etnográfico y los estudios de caso o casos, propios de la investigación en antropología, psicología, sociología, educación, política y economía organizacional. Segundo, el análisis de textos y discursos; y el análisis de conversaciones asociado a la Etnometodología; el de material gráfico, audiovisual y arqueológico propio del denominado Análisis Cultural. Tercero, los grupos focalizados que encaran el estudio de la interacción social y la representación cultural y sus significados. Y finalmente, el método biográfico y las variantes de historias de vida y trayectorias vitales.

En esta propuesta de clasificación de métodos hemos tenido en cuenta, de los análisis anteriores, una dimensión que aparece en todos ellos y que delimita el objeto de investigación: ¿se desea estudiar la organización y/o interpretación social, la construcción de patrones o pautas culturales o regularidades sociales? ¿Está el objeto enfocado desde el lenguaje, su estructura, uso y significados?; o más bien ¿se encaran las producciones sociales y culturales como textos con contenido material y figurativo, además de simbólico? Como veremos estos elementos cruzan a los distintos métodos aunque no aparecen al azar ya que cada uno privilegia algunos elementos más que otros. Mientras el método etnográfico responde a la primera pregunta, al análisis de textos, discurso, conversaciones y, en términos generales, el análisis cultural se adecúa mejor a la segunda y tercera, aunque no debemos olvidar los estudios de las culturas populares que utilizan también la observación participante.

La inclusión del método biográfico y los grupos focalizados como métodos se debe al deseo de señalar la dimensión longitudinal histórica del primero y el énfasis en la construcción colectiva de patrones y significados del segundo. Los dos son además típicos métodos potencialmente multistratégica, ya que combinan la entrevista y el análisis de documentos gráficos

y textuales, en el caso del método biográfico; y la entrevista grupal y la observación de casos que se seleccionaron siguiendo como guía los requisitos de los experimentos de campo, en el caso de los grupos focalizados.

Los métodos de la investigación cualitativa

El método etnográfico es designado por algunos autores como estudios o investigaciones de campo (Babbie, 2001:10; Nachmias & Nachmias, 1992:12); su propósito es estudiar la vida social y cultural de una comunidad, vecindario, grupos humanos lo más naturalmente posible y en profundidad.

Lo que define y caracteriza este método "reside en la relación directa vivida por el investigador/res en una sociedad en la que pasará un cierto tiempo, que puede ir de unos meses a unos años, investigando en la lengua de la sociedad estudiada, o al menos en una lengua vernácula de intercomprensión" (Mucchielli, 2001:116). La entrevista en profundidad y la observación participante que requieren de la comprensión lingüística son una condición para la investigación en comunidades ubicadas en otras sociedades y también en la propia del investigador, como pueden ser vecindarios, complejos habitacionales, gangs, hospitales o escuelas. La historia, fuentes documentales, y testimonios de expertos, elementos materiales o restos arqueológicos forman parte también de la base empírica construida en un estudio en el cual el eje es la búsqueda de la totalidad, y de la reconstrucción de los significados simbólicos de las relaciones sociales.

El método etnográfico recrea las prácticas sociales, creencias, conocimientos y pautas de comportamiento en una sociedad o comunidad. Su preocupación por el contexto cultural lo distingue de otros métodos que también utilizan las técnicas del trabajo de campo. Es un método totalizador en el cual se integran la historia, la economía, la composición étnica así como las creencias y actitudes de los miembros de la comunidad, grupo; o población (Merriman, 1998:15); es así que la idea de unidad de análisis pierde sentido porque el foco está puesto en la dinámica del todo y no en aspectos parciales previamente definidos.

Mientras que el método etnográfico aparece asociado a la tradición antropológica de investigación en sociedades o comunidades, que pueden ser diferenciadas de su contexto social y geográfico, en el estudio de caso uno de los objetivos es definir los límites de su entorno para establecer qué constituye un caso. El estudio de caso está generalmente asociado a la tradición sociológica, a los estudios rurales y a la investigación de organizaciones en economía. Todos comparten la idea de un caso considerado de interés en sí mismo y abordado en toda su complejidad.

Aunque los estudios de caso o casos podrían eventualmente dar lugar a investigaciones cuantitativas, en general se utilizan métodos cualitativos; sin embargo no se descarta que en algunos estudios de casos se incluyan datos estadísticos para complementar algunos aspectos del estudio; por ejemplo, la evolución de las ventas o personal de una empresa.

Como el método etnográfico, el estudio de caso requiere de varias estrategias para la construcción de su evidencia empírica. Descansa fuertemente en entrevistas planteadas alrededor de unos pocos conceptos o ideas, las que se van desarrollando a lo largo del trabajo de campo cuyos resultados son interpretados simultáneamente a medida que se van sistematizando.

Como se trata de métodos holísticos vinculados a su contexto inmediato, el estudio de caso, como el método etnográfico, tienen una fuerte orientación empírica y descriptiva en la cual el detalle y la particularidad no pueden ser dejados de lado. El todo se entiende en sus partes y éstas en el todo como sucede con un sistema autocontenido. El contexto está definido dentro del sistema aun cuando las influencias externas puedan ser incorporadas como partes componentes del mismo.

La versatilidad del estudio de caso permite construir la evidencia empírica asociada a una variedad de enfoques teóricos y temas. Las entrevistas, pueden ser planteadas en el contexto de la vida cotidiana de personas, por ejemplo ancianos que viven en una institución, como se manejan, su idea de autocontrol financiero, social, de seguridad y salud; sus historias de vida y los significados que le atribuyen a sus experiencias (Silverman, 2000:32)

Mientras el método etnográfico se aplica a la investigación

de sociedades, barrios, vecindarios de existencia real, el estudio de caso, o casos, puede tratar con entidades reales o construidas teóricamente; es decir pueden ser casos específicos que deben ser delimitados e indagados durante el estudio, o casos que forman parte de categorías generales (Ragin, 1992: 8). Un ejemplo de casos reales específicos son los sistemas mundiales (redes de sociedades humanas interdependientes e intertantes) que deben ser descriptas y delimitadas en el curso de la propia investigación; otro ejemplo es la comunidad de vagabundos que viajan en ferrocarril (Harper, 1992: capítulo 6) o las comunidades que forman los niños de la calle, tienen también existencia real, pero solo es posible establecer sus espacios vitales y membrecia a partir del propio estudio en el campo.

Diferente es el caso del estudio de familias; ellas tienen existencia real pero deben ser individualizadas empíricamente previa definición de sus rasgos característicos. El caso es un conjunto previamente definido. La interacción continua entre los conceptos teóricos y la evidencia empírica permite además construir casos como por ejemplo de pacientes que sufren una determinada enfermedad, o de niños definidos como problemáticos en la escuela, o de movimientos callejeros contestatarios³⁰.

Con límites reales o teóricamente definidos, los estudios de caso se destacan y diferencian de otros métodos porque tratan fenómenos contemporáneos en situaciones de la vida cotidiana real; éstas son situaciones en las cuales los límites entre el fenómeno estudiado y su contexto no son claros, ni identificables en forma inmediata, (Yin, 1994:13) es decir los casos pueden ser definidos como fenómenos delimitados en un contexto (Merriam, 1998:27). Si el fenómeno no está delimitado o no puede eventualmente ser delimitado entonces no es un caso. "El caso puede ser un niño; puede ser un aula de las escuelas

³⁰ La compilación de Ragin & Becker (1992) incluye como casos construidos teóricamente las conversaciones aceptadas en una comunidad científica acerca de la manera de considerar categorías de personas, entidades y situaciones, a los cuales en este libro consideramos con el mismo enfoque metodológico que los tres anteriores.

con niños; o puede ser un grupo de profesionales que estudian la niñez. El caso es uno entre otros. En un estudio determinado nos concentramos en ese uno. El estilo de enseñanza de una maestra no es un caso porque carece de la especificidad y la delimitación para ser llamado un caso. Un programa innovativo de una o más escuelas pueden ser casos, pero las relaciones entre escuelas, las razones para propender una enseñanza innovativa, o las políticas de reforma escolar difícilmente constituyen un caso ya que carecen de la especificidad del fenómeno real y la delimitación que define a un caso" (Stake, 1995:2).

El estudio de caso se caracteriza por tres rasgos. Primero, es particularístico, es decir está focalizado sobre una situación, hecho, programa, fenómeno en particular. aun cuando en su elección se tenga en cuenta que es un caso entre otros con los que comparte ciertos rasgos. La particularización y especificidad del caso es el eje del interés del investigador. Segundo, el estudio de caso tiene un alto contenido descriptivo que permite mostrar las complejidades del mismo, y señalar que más de un factor o circunstancia contribuye a dicha complejidad. La descripción de los casos muestra la influencia del tiempo y las secuencias en que los hechos vinculados al caso tienen lugar. En el análisis, para sostener las descripciones se incluyen citas y transcripciones que lo muestran en total detalle. Tercero, la cualidad heurística del estudio de caso permite abordar explicaciones en términos de cómo suceden los hechos y por qué; y cuáles son las razones inmediatas y el contexto en que tienen lugar. Para cumplir con estas tres condiciones el estudio de caso utiliza una variedad grande de estrategias para producir su evidencia empírica: entrevistas, observación, datos estadísticos, documentos, etc. (cuadro 2.8.).

Las historias clínicas pueden ser consideradas para un estudio de caso; son casos reales y específicos aunque intrínsecamente diferentes a otros casos. Primero, lo que constituye su base empírica es espontáneo e inestructurado; los datos están allí, pueden ser los registros de sesiones de terapia psicológica, o las apreciaciones y comentarios realizados por profesionales para encarar un determinado tipo de situación o de enfermo. Segundo, los datos se registran por períodos prolongados de tiempo, con lo cual se secuencia de sucesos y el cambio o permanencia forman parte del caso. Tercero, la

Cuadro 2.8. Estudio de caso aplicado al análisis de organizaciones

Orientación:

1. Núcleo temático: i. proceso organizacional, además de los resultados; ii. experiencias individuales.
2. Enfoque metodológico: multiestrategia: análisis de variables; construcción de la realidad a partir de las experiencias de los miembros.
3. Propósito: i. análisis de estructuras, articulación de partes en todos; ii. reconstrucción de trayectorias; iii. incorporación de la interpretación y evaluación de los actores.

Etapas del diseño:

1. Comenzar definiendo en forma provisional: i. los límites del caso para lo cual se describe su contexto inmediato (aquél del cual depende/esta vinculado en forma más estrecha o no se lo puede entender si no se tiene en cuenta cómo funciona ese contexto); ii. el contexto más amplio; decidir dónde se establece el límite entre el caso en sí, el contexto inmediato y el amplio.
2. Establecer los límites temporales de los procesos que dan cuenta o están vinculados con el núcleo del caso y su contexto inmediato.
3. Proponer una composición provisorio de las partes, ejes a partir de los cuales abordar la estrategia observacional-recolección de datos.
4. Utilizar estrategias variadas para producir la evidencia empírica (documentos, estadísticas, observación, entrevista, encuesta).
5. El análisis se lleva a cabo combinando: las partes (3) en sus vínculos (con 1) vistos/presentados en su secuencia temporal (2).

Menú de estrategias metodológicas. Sus objetivos:

- **Encuesta:** recoger información sobre aspectos estructurales: organigrama, jerarquías decisionales; mapeo de vínculos, etc. Descripción de roles, puestos.
- **Entrevista semi y no estructurada:** análisis de cómo se lleva o se llevó a cabo el proceso decisivo, los conflictos internos, los diversos puntos de vista. Expectativas y percepciones de los actores; interpretaciones. Funcionamiento real, sistemas de categorizaciones internas, prestigio/influencia. Evaluación de roles/puestos.
- **Observación:** situaciones, reuniones, interacción social cotidiana.
- **Grupos:** grupos de decisión naturales o armados.
- **Trayectorias:** identificación de los procesos/trayectos internos/externos. Identificar etiquetas/temas que sirven de guía; por ejemplo, la incorporación de una tecnología determinada, la selección/promoción de personas; la estrategia de venta al exterior. A partir de la etiqueta/tema, utilizar informantes claves para reconstruir los trayectos y ramificaciones.
- **Historias:** reconstrucción de la evolución de la organización durante un período dado.
- **Documentos y estadísticas:** actas de reuniones; evolución del personal; ventas y origen de los insumos.

persona sujeto del caso relata situaciones o sucesos, y los interpreta; a su vez el terapeuta o profesional participante relea los hechos e interpretaciones de la persona y a su vez los interpreta; cuando el investigador accede a la evidencia, si no es él mismo, el profesional responsable, relea hechos e interpretaciones y a su vez lo reintepreta. El análisis de historias clínicas incorpora como parte del propio estudio todas estas circunstancias que requieren un profundo proceso reflexivo de parte de los investigadores.

Los temas de investigación de casos de historias clínicas pueden involucrar temas vinculados con enfermedades, físicas o psicológicas, o con situaciones de vínculos generalmente abusivos. Es decir, es un estudio de caso que al no ser auto-evidente para el sujeto mejora las posibilidades de captar contenidos u orientaciones inconscientes. Son casos en vivo, el investigador no produce la situación; ella existe. Koluchova (1996) tuvo la oportunidad de estudiar el efecto de desamparo y el abandono en el desarrollo físico, cognitivo y emocional de dos niños criados por sus padres en aislamiento. Cuando fueron recuperados y llevados a una institución pública luego de cinco años y medio de sufrir todo tipo de vejámenes, físicos y morales, su caso sirvió para analizar las influencias de lo genético versus lo aprendido. Existían registros de los niños sobre sus primeros once meses de vida en que estuvieron alojados en una institución tutora y sobre el periodo posterior al momento en que fueron retirados de su hogar paterno.

Un ejemplo de un estudio de caso típico real complementado con una historia clínica podría ser el proceso de adaptación de una familia que tiene un miembro enfermo grave conviviente. En esta situación se estudiaría no solo la historia clínica del paciente sino también al resto de los miembros del hogar asumiendo que, aunque de manera peculiar, todo el grupo familiar está enfermo. Este supuesto es más sencillo de sostener en casos de enfermedades emocionales y psíquicas. En este tipo de estudio la investigación del caso roza con el estudio biográfico y autobiográfico, ya que no se trata solo de la narrativa espontánea de la persona sino que se incorporan además entrevistas individuales y colectivas, y a veces observar

La investigación cualitativa etnográfica o de estudio de caso

tiene una fuerte orientación interpretativa. Su propósito es analizar los procesos y fenómenos sociales, prácticas, instituciones y patrones de comportamiento, para desentrañar los significados construidos alrededor de ellos, en un contexto o entorno que puede ser de redes de relaciones sociales, sistemas de creencias, rituales, etc. Justamente este contexto, "círculo hermenéutico" (Bohman, et. al., 1991:8), es el que permite la tarea interpretativa³¹.

La tradición de investigación interpretativa aparece principalmente asociada con la fenomenología, el interaccionismo simbólico, la etnometodología y el constructivismo social. "Todas ellas comparten además de un interés común en el rol que el lenguaje y otros sistemas de signos juegan en la construcción de la realidad social" (Alasuutari, 1998:98). En el segundo tipo de métodos cualitativos señalados en párrafos anteriores, el eje del análisis se traslada de la realidad social como tal, reconstruida ex post-facto, hacia el análisis de signos, lenguajes, discursos y habla, es decir, hacia el medio mediante el cual esa realidad social deviene existente³².

Todo está en el lenguaje, en las respuestas a un cuestionario, en los documentos o registros o una entrevista, pero existe una diferencia entre considerar el lenguaje un medio para reproducir, transmitir eventos o experiencias, por un lado

³¹ La experiencia de analizar datos censales ha llevado a tomar conciencia de que no trabajamos sobre datos objetivos sino con categorías previamente construidas, las cuales son interpretaciones del mundo real. La naturaleza interpretativa de la investigación en ciencias sociales y la interpretación en un contexto está presente también en la práctica del análisis estadístico de datos cuantitativos. Un cuadro, una correlación o cualquier otro patrón de relaciones debe ser interpretado en el contexto del conjunto de los datos extraídos de un universo que juega el papel del círculo hermenéutico. No importa cuán sofisticados sean los modelos estadísticos, sus resultados deben entenderse contextualmente.

³² Lemert (1997:74) señala que la antropología estructuralista de Levi-Strauss y las primeras etapas de Barthes pueden ser considerados en buena medida un inicio del "turn" lingüístico provocado con el desencanto de la realidad de la estructura social; esto fue continuado por la generación post-estructuralista de Derrida y Foucault, el Barthes tardío y Lacan. Discutir la estructura social tarde o temprano lleva a discutir los lenguajes, signos, espectáculos, discursos, retóricas, imágenes y todos los otros medios mediante los cuales las estructuras son conjuradas y mantenidas frente a un público de creyentes y no creyentes.

y el considerarlo como objeto en sí mismo de investigación. Esto requiere de varios supuestos teóricos. Primero, los fenómenos sociales pueden ser descubiertos, pero son creados por el lenguaje mismo que se usa para describirlos. Segundo, el lenguaje organizado en discursos tiene poder para dar forma a la manera en que la gente experimenta y se comporta en el mundo; esto se aplica inclusive a los investigadores. Tercero, el lenguaje contiene las categorías básicas que usamos para entendernos entre nosotros afectando el modo en que actuamos respecto de diversas categorías de personas (género, raza, poder, clase social, etc.). Cuarto, en el lenguaje reproducimos como nos definimos a nosotros mismos; nuestras identidades socio-culturales. Quinto, cuando describimos un fenómeno social o nos referimos a nosotros mismos, lo hacemos en el entendimiento que nuestros interlocutores saben de qué estamos hablando; es decir hacemos uso de patrones de significados compartidos (Burman & Parker: 1993). Estos cinco supuestos llevan a configurar una base empírica que sirve a diversos métodos de investigación que se apoyan en el lenguaje. Las estrategias para producir esa base empírica son múltiples y dependen fundamentalmente de los modelos teóricos en los cuales se sustentan los estudios.

La variedad de "métodos" de análisis del discurso es grande ya que no solo se diferencia en sus modelos teóricos provenientes de distintas áreas disciplinarias (la filosofía, la lingüística, la sociología, la psicología) sino que en las maneras de abordar y analizar el lenguaje, u otros repertorios de signos, y en la conceptualización misma del corpus de análisis. En la tradición etnometodológica del análisis de conversación este corpus está constituido por el habla en la interacción: el mundo se revela en el lenguaje y las relaciones sociales se alcanzan a través del lenguaje (Heritage, 1984). Para Foucault es en el discurso que el poder y el conocimiento se juntan: los discursos permiten releer o reconceptualizar la dupla dominante poder/conocimiento. El se refiere no sólo al habla y discusiones espontáneas sino también a las organizadas de acuerdo a ciertas formas de poder/conocimiento: como parte de los discursos. En este sentido la noción foucaultiana de discurso es una ampliación de la perspectiva de la interacción (Alasuutari, 1995:115). Sin dejar de reconocer que así como en la tradición etnográfica y

de estudio de caso tenemos la interpretación de las interpretaciones, también nos enfrentamos con el análisis del discurso que analiza discursos. Este punto de corte de una regresión infinita es una abstracción discursiva en la cual se especifican los enfoques teóricos, los objetivos y los procedimientos metodológicos. Esta abstracción es en realidad un recorte de la realidad, la especificación de lo que se tendrá en cuenta y a veces, también se especifica lo que no se tendrá en cuenta³³.

La investigación de conversaciones en la tradición etnometodológica fue desarrollada por Sacks quien estaba interesado en el lenguaje no por su carácter referencial sino porque a través de él era posible conocer como estaba organizada la interacción social (ten Have, 1999). Aun en la actualidad el análisis de conversaciones está focalizado en los detalles de las interacciones reales, es decir en ocurrencias naturales de la vida cotidiana. Los tres supuestos de este enfoque son: primero, la acción e interacción social exhiben en la conversación pautas de rasgos estructurales estables y recurrentes. Segundo, la acción comunicativa está doblemente contextualizada, moldeada por el contexto de expresiones (*utterances*) verbales y removando ese mismo contexto. Ambos supuestos están presentes en la obra de Garfinkel acerca del carácter indexical y reflexivo del habla y la acción. Tercero, ningún detalle puede ser descartado a priori.

Aunque no los definimos como análisis de conversación, otros estudios realizados en el marco de la Etnometodología han hecho del habla y de los modos de hablar y de los lenguajes su foco de atención. Tal es el caso del trabajo de Wieder (1975) "Telling the Code" llevado a cabo entre residentes de un establecimiento para convictos por abuso de drogas con permiso de salida bajo palabra. El estudio mostró la construcción

³³ Para Lemert (1997:113) existen cuatro supuestos que están siempre presentes en forma explícita o implícita: 1. la teoría es una actividad discursiva; la realidad empírica es mediada por las proposiciones teóricas, sean ellas cuestionarios o entrevistas, u otro tipo de textos; 2. la realidad empírica siempre es textual; 3. los textos empíricos dependen de los textos teóricos para adquirir valor científico o intelectual y 4. en algunos casos, no en todos, las interpretaciones discursivas ofrecen comprensiones más o menos adecuadas.

de un código de significados de los sucesos y acciones diferente del que podría emanar del lenguaje cotidiano de los no residentes, inclusive del "staff" encargado de la vigilancia. Otros estudios en la perspectiva etnometodológica están focalizados en investigar los métodos de la gente común para darle sentido de realidad a sus acciones. Aunque apoyados en el lenguaje, su preocupación está más orientada a la investigación de la interacción social y la organización social, por ejemplo el análisis de la conducta de la policía, o los procedimientos burocráticos de una agencia de bienestar social, o el programa de investigación de prácticas ocupacionales o de los relatos (*accounts*) de científicos de un laboratorio (Heritage, 1984:303). Una manera de diferenciar los enfoques etnometodológicos es establecer si están interesados fundamentalmente en el lenguaje como proceso de comunicación per se; o el lenguaje es considerado como una manifestación de la cultura y por lo tanto las transcripciones son analizadas con el propósito de determinar cómo la gente entiende mutuamente la situación social (Schwartz, 1997:45).

El lenguaje escrito y oral constituye la materia de prima de los estudios culturales, los que también incluyen el análisis de pinturas y grabados, filmes, publicidad y propaganda al igual que artefactos. Fuertemente apoyados en el análisis cualitativo del discurso, sus procedimientos y estrategias para producir los datos son muy variadas; desde documentos de diverso tipo a la observación y participación en eventos culturales.

La definición de cultura y el modo como se la tiene en cuenta le da su carácter peculiar a los estudios culturales. La cultura ocupa el papel central y se la distancia de cualquier forma de reduccionismo; lo cual no obsta para que al mismo tiempo se tenga en cuenta que las prácticas y simbolismos de la vida cotidiana no pueden verse aislados de cuestiones vinculadas al poder y la política (Alasuutari, 1998:24), es decir a cuestiones vinculadas al género, el grupo étnico y la clase social³⁴.

³⁴ Smith (1998:2) señala que el análisis de conversaciones y la etnometodología ganaron adeptos después de los años setenta cuando encontraron maneras de relacionar la acción al significado sin recurrir a normas colectivas o estructuras simbólicas compartidas; y se concentraron en la producción local del orden social.

Otros signos expresan también en sus contenidos esas distinciones.

La orientación más importante de los estudios culturales se ocupa de investigar la manera en la cual los elementos del discurso están asociados unos con otros y así presentar una imagen de nuestro mundo cultural; por ejemplo las ideas de negro o mujer que conllevan los conceptos opuestos de blanco y hombre. Estas distinciones en el discurso aparecen asociadas a distinciones y diferencias individuales que permiten legitimar los arreglos institucionales y la desigualdad (Alasuutari, 1998:65). Las distinciones culturales expresan así ideas o puntos de vista a través de clasificaciones y diferenciaciones las cuales están impresas en el lenguaje³⁵.

Existe acuerdo entre los autores que los estudios culturales se distinguen porque se nutren en una multiplicidad de perspectivas teóricas y por sus métodos multi o interdisciplinarios. El cuadro 2.9. es un resumen de algunos de los temas más destacados de los estudios culturales y los procedimientos metodológicos vinculados a su análisis.

El estudio de la cultura como sistema de significación socialmente construida, que se expresa en filmes, historias, cuentos, relatos, chistes, publicidad, se puede enfocar desde el análisis semiótico que indaga los vínculos entre los signos y las ideas y las conceptualizaciones³⁶.

³⁵ Kellner (1997) destaca que a diferencia del estructuralismo francés y el post-estructuralismo los estudios culturales británicos y de la teoría crítica de la Frankfurt School no se detienen en el "borde" del texto. Su modelo no trata sólo de cuestiones de significación, identidad y diferencia, sino que incluye además del análisis textual y la política económica de la cultura, la recepción de la audiencia y uso de los bienes culturales.

³⁶ La semiótica investiga la relación entre conocimiento y signo. El signo es una entidad que porta información, (una palabra, gesto, mapa, diagrama, pintura) compuesto por un "significador" que es una imagen recibida y el "significado" es el significado que el recipiente recibe e interpreta (Schwartz, 1997:144).

Cuadro 2.9. Contenidos temáticos y procedimientos metodológicos en el análisis cultural

<i>Métodos vinculados a:</i>	<i>Contenidos de los objetos de estudio</i>
Semiótica	filmes, TV, artefactos, consumo, imagen publicitaria.
Análisis del discurso, textos, análisis de conversación	editoriales de diarios, programas y políticas públicas; historias populares, cuentos y relatos; artículos sobre tecnología, artefactos, sexualidad, Sida, propaganda, publicidad, modelos literarios, religiosos, lenguaje cotidiano.
Análisis situacional etnográfico (observación, entrevistas) grupos focalizados	movimientos, fiestas, reuniones; creencias y valores; recepción e interpretación de mensajes.

El análisis del discurso y textos es tal vez el método más frecuentemente utilizado, generalmente combinado con otros procedimientos metodológicos. Los contenidos de los estudios incluyen editoriales de diarios, artículos, cuentos y relatos, publicidad, etc. La mayoría de estos estudios abordan no sólo el análisis de los contenidos sino también encaran las condiciones de la producción de los mismos con lo cual trascienden el análisis puro del discurso.

La cultura popular, los movimientos, fiestas, efemérides, así como los estudios de la construcción de significados culturales de la gente común, requieren no sólo del análisis de los contenidos textuales sino también de las condiciones en que éstos se producen. Este tipo de estudios acerca el análisis cultural a los métodos de investigación etnográfica de análisis de situaciones, e inclusive a la utilización de grupos focalizados (emociones, sentimientos socialmente construidos alrededor de significados culturales).

El tercer tipo de métodos cualitativos son los grupos focalizados que se utilizan para una variedad de propósitos. Los estudios de opinión pública y de publicidad hacen uso y abuso de los grupos; no obstante no incluye este tipo de práctica

entre las metodologías cualitativas sino entre los denominados grupos de discusión o entre las encuestas y entrevistas colectivas (por ejemplo el grupo nominal o las técnicas Delphi).

Lo que entendemos por grupos focalizados en el contexto de la investigación cualitativa está orientado hacia el estudio de la construcción de modelos y significados en situaciones de interacción social. Planteado desde una perspectiva fenomenológica el grupo focalizado no es solamente una técnica para recoger datos o producir información exploratoria o pretest de encuestas sino que es un método para lograr acceder a lo que Schutz (1972) denomina "la intersubjetividad o descripciones ordinarias de la realidad compartidas por la gente". "En el ámbito de un grupo los actores logran la respuesta a sus puntos de vista acerca de la realidad; ellos pueden responderse unos a otros o divergir en sus ideas. El investigador puede observar esa experiencia de la realidad sin estar directamente involucrado en la interacción como sucede con la entrevista uno a uno" (Frey & Fontana, 1993:25). No obstante, al igual que la entrevista, el grupo produce un discurso limitado por las condiciones en que sus miembros fueron reclutados y por las consignas iniciales que el propio investigador propone, aunque ellas sean mínimas³⁷. Las transcripciones de la discusión en grupos dan acceso (abren una pequeña ventana) a un proceso de construcción intersubjetiva que es justamente lo que se desea investigar. Primero, el intercambio verbal y gestual de significados. Segundo, los mecanismos de influencia mutua, consenso y desacuerdo. Tercero, la emergencia como resultado de la dinámica de grupos, de fantasías, categorizaciones, creencias y valores construidos alrededor de las consignas iniciales y de las posteriores que surgen de la propia actividad del grupo (cuadro 2.10).

Aunque el grupo focalizado no es una panacea que resolverá todas las limitaciones imaginables de la investigación cualitativa, sirve para investigar temas difíciles de abordar en una situación de entrevista individual; como son por ejemplo

³⁷ Los grupos producen un discurso que será materia para la construcción de otro discurso (Ibarra, 1992:136). Habida cuenta de esta limitación el investigador debe resolver si todavía vale la pena realizar los grupos como método de investigación.

temores, sufrimientos, prejuicios, sexualidad, enfermedades y también fantasías o ilusiones alrededor del consumo. El objetivo es averiguar qué significado tienen esas cosas para las personas cuando sus ideas y opiniones son confrontadas con las de otros en una situación de interacción social (aunque ésta esté artificialmente construida)³⁸.

Los grupos focalizados pueden servir a varios propósitos. El más importante y muy poco usado en nuestro medio es la investigación científica. El trabajo de Freidin (2000) sobre donación de órganos es un ejemplo de investigación en la cual el objeto de estudio difícilmente hubiera podido ser abordado en entrevistas, aunque fueran en profundidad porque frente a un interlocutor individual el modelo ideal de solidaridad culturalmente construido y difundido por los medios de comunicación hubiera probablemente predominado sobre los temores y fantasías colectivas acerca de dar el propio cuerpo o el de los seres queridos. La diferencia entre el grupo y la entrevista individual, es que en el primero uno o varios de los miembros actúan como detonante para la emergencia inconsciente del colectivo (por ejemplo el miedo a ser desmembrado o vaciado).

El segundo tipo de propósito es conocer las ideas colectivas acerca de un programa social comunitario, ya sea para su formulación o evaluación. Los grupos organizados con los propios miembros de la comunidad ofrecen una síntesis de opiniones y orientaciones. Lo que es importante señalar es que no se puede trabajar con un solo grupo o pocos grupos porque la clave del análisis es el tratamiento de todos los discursos como si fueran un solo discurso; es decir se analiza el contenido del discurso no las opiniones de las personas.

La utilización de grupos focalizados, en el pasado denominados motivacionales, en publicidad y marketing es la más difundida en nuestro medio. Aunque es factible, difícilmente se hace con un enfoque cualitativo, por ejemplo utilizando los

³⁸ Basados en las propuestas de Paulo Freire, los grupos de discusión son utilizados para revelar a los propios participantes aspectos conflictivos de su propia realidad y permitir que tomen conciencia de las condiciones estructurales en que transcurren sus vidas. Es decir que los grupos son utilizados en el contexto de la investigación-acción (Padilla, 1993).

vídeos o material impreso como estímulos abiertos a la imaginación colectiva³⁹.

Cuadro 2.10. Supuestos teóricos y aplicaciones de los grupos focalizados

Supuestos teóricos-metodológicos:

1. Los grupos reales son entramados de prácticas, acciones, comunicación.
2. Las interpretaciones se construyen en la interacción.
3. Los miembros proyectan sobre el grupo; existen dos tipos de organizadores constituyentes de la actividad grupal:
 - i. psicológico-sociales: fantasías, autopercepción, identificaciones.
 - ii. socioculturales: mitos, ideologías, concepciones, teorías científicas y filosóficas, creencias, categorización, atribuciones.
4. En las discusiones espontáneas de los grupos emergen los organizadores-constituyentes grupales; ellos son emergentes colectivos de elaboraciones psicológicas de modelos y pautas socioculturales.

Aplicaciones:

1. Estudio de la percepción y juicio valorativo de personas, situaciones, problemas; selección de atributos/rasgos, categorización social, atribuciones causales.
2. Construcción socio-psicológica-cultural de imágenes políticas o publicitarias.
3. Identificación/rechazo, políticas, consumos.
4. Credibilidad/confianza en instituciones.
5. Construcción intersubjetiva de la realidad social, y los significados anclados a expresiones verbales-no verbales.
6. Miedos, emociones, creencias, modales y códigos socioculturales.
7. En general, las representaciones sociales que el grupo construye de sí mismo y de los otros.

³⁹ Aunque por la naturaleza privada de los estudios de marketing, no puedo generalizar, lo que he tenido la oportunidad de conocer es decepcionante. Utilizan grupos de discusión, no focalizados e inestructurados, realizan lo que podríamos denominar encuestas colectivas. Esto no está mal; está bien pero no son grupos focalizados, tal vez la presión de la ideología cuantitativa, tan denostada pero tan fuerte en nuestro país, explique ese tipo de abordaje para los grupos.

Mientras los grupos focalizados tratan de reconstruir el microcosmos de relaciones sociales, el método biográfico interactivo intenta construir un puente entre ese microcosmos y las macroestructuras sociales e históricas. Su propósito es establecer cómo el curso de vida de las personas, de los agentes sociales se articula con los procesos sociales en los cuales sus vidas se desenvuelven.

La biografía, historias y relatos de vida constituyen géneros narrativos en los cuales se cruzan perspectivas y estilos provenientes de diversas disciplinas, desde la literatura hasta la historia. En sociología y antropología, son utilizados en la investigación empírica junto con otro tipo de documentos personales, con el propósito de reconstruir las experiencias personales que conectan entre sí "yos" individuales que interactúan en familias, grupos e instituciones.

Varios autores han realizado clasificaciones de los diversos estudios que utilizan el "método biográfico" definido por Denzin (1989:7) como "el uso sistemático y colección de documentos vitales" los cuales describen momentos y puntos de inflexión en la vida de los individuos. Estos documentos incluyen autobiografías, biografías, diarios, cartas, notas necrológicas, historias y relatos de vida, crónicas de experiencias personales⁴⁰.

La investigación biográfica consiste en el despliegue de las experiencias de una persona a lo largo del tiempo, lo cual incluye una selección consciente e inconsciente de recuerdos de sucesos o situaciones en las cuales participó directa o indirectamente; y su interpretación mediada por las experiencias posteriores (Lomsky-Feder, 1995). Por lo tanto el relato que hace la persona no es sólo una descripción de sucesos sino también una selección y evaluación de la realidad. Las investigaciones que se apoyan en el método biográfico combinan esos componentes al plantear el objetivo del estudio y diseñar

⁴⁰ La aplicación del método biográfico en ciencias sociales, se encuentra sintetizado en Valles (1997: capítulo 7) y en Pujadas (1992). La recorrida histórica de estos autores permite reconstruir los diversos tipos de documentos personales y estilos de investigación preponderantes en Estados Unidos y Europa, con mención de algunos trabajos latinoamericanos. También en Denzin (1978, cap. 8) se incluye una recorrida por los varios tipos de estudios que incluye el método biográfico.

las entrevistas o seleccionar los documentos personales. El método se estructura alrededor de un núcleo: la existencia de un "yo" (*self*) que ha participado de los sucesos o experiencias recogidos en un texto, ésta es una biografía, autobiografía, historia de vida o relato de vida, testimonio, trayectoria, narración, carta, diarios personales, etc., que comienza por ubicar el sujeto-protagonista en su contexto histórico y social y despliega el tema o historia que constituye el argumento de la narración. La biografía siempre tiene forma discursiva escrita (Smith, 1994:295). El procedimiento para la construcción de ese texto estará fuertemente condicionado por el tema que hace al argumento y por las orientaciones epistemológicas y disciplinarias de los propios investigadores.

Para concluir recordaremos que el argumento desarrollado a lo largo de éste capítulo ha sido que el diseño de una investigación comprende una serie de decisiones articuladas entre sí, entre las cuales la más importante se refiere a la construcción del marco teórico. A partir de allí se derivan otras decisiones que toman en cuenta las características de la base empírica que el estudio requiere. Planteando los objetivos que están contenidos en el marco teórico, el método de investigación constituye la respuesta al deseo de adecuar la base empírica a esos objetivos teóricamente definidos. Los métodos son procedimientos, y como tales asumen ciertos supuestos acerca de la realidad y la construcción de conocimiento. En la selección del método el investigador toma en cuenta esos supuestos y evalúa su compatibilidad con el enfoque teórico elegido.

El punto crucial del argumento es que la teoría comanda todo el proceso de investigación. Que la manera específica en que es planteado un tema de investigación deriva en objetivos que condicionan los métodos elegidos. Es decir todo no va con todo. Si nuestro objetivo es analizar la distribución de un fenómeno en una o varias poblaciones y establecer cuáles son los factores que explican las diferencias entre ellas, el método deberá responder a esos objetivos con lo cual el margen de elección se mueve en el campo de los métodos cuantitativos, sea la encuesta o los datos estadísticos secundarios. Si en cambio deseamos conocer las fantasías y temores constituidos alrededor de ese fenómeno, o algún vínculo a él, la me-

dología cuantitativa será de poca utilidad. No digo que es imposible aplicarla, digo que por sentido común conviene elegir algunos de los métodos cualitativos. Esto se aprende en la práctica de la investigación ya que el investigador no trabaja en aislamiento sino que toma en cuenta las experiencias anteriores propias y ajenas.

La formulación del objetivo a partir del marco teórico es el nudo central de una investigación. En el próximo capítulo discutiremos qué elementos de la teoría se toman en cuenta para reformular esos objetivos.

CAPÍTULO III

Teorías y marcos teóricos macro y microsociales

¿Qué investigamos?

La metodología tal como la hemos definido en el capítulo segundo, cuando presentamos el esquema básico de un diseño de investigación científico, ofrece una amplia gama de posibilidades en el marco de las teorías que la sustentan. Los límites son impuestos por los cánones establecidos por el propio mundo académico en el área temática en la cual se investiga⁴¹. En los capítulos anteriores hemos sido reiterativos respecto de estos dos puntos: la teoría, definida en un sentido amplio, sostiene a la investigación y la metodología es una lógica consensuada en la práctica científica.

La estructura básica de cualquier diseño es, como ya vimos, la formulación de un objetivo a partir de una teoría específica; la producción de la prueba empírica y sistemática, controlable y reproducible, y la inferencia de conclusiones en las cuales dicho proceso de inferencia es explícito. Estos tres elementos se encuentran en cualquiera de las metodologías de uso más frecuente: las cuantitativas y las cualitativas. Cada una ha elaborado a partir de la discusión filosófica y teórica, y la práctica de investigación una serie de procedimientos apropiados a los propósitos de la investigación que plantean. Así en el marco de un paradigma, la metodología define y establece los criterios de validez y relevancia para el logro de un objetivo de investigación.

La absoluta mayoría de los investigadores en las ciencias físicas, naturales, sociales o humanísticas dan por aceptados aquellos principios paradigmáticos que ellos consideran regu-

⁴¹ Siempre es posible salir de los cánones establecidos y/o crear los propios. También es posible incorporar datos a un ensayo o a un artículo periodístico. Todas son propuestas válidas y relevantes aunque diferentes de la investigación científica.

